



ANÁLISIS DEL MERCADO DE TRABAJO DESDE UNA PERSPECTIVA DE MUJER Y FAMILIA: UN EJEMPLO DE SOLIDARIDAD INTERGENERACIONAL

M^a Teresa López López
Mónica Gómez de la Torre y del Arco

Cátedra Extraordinaria de
Políticas de Familia UCM-AFA

Marzo 2014





Este documento es un resumen ejecutivo del trabajo que, con el mismo título, se ha elaborado por Acción Familiar, bajo la dirección de M^a Teresa López López, directora de la Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia Acción Familiar- Universidad Complutense.

No está permitida la reproducción parcial o total de este documento, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, u otros medios, sin citar la fuente.

© **Acción Familiar**

Gta. Quevedo, 7-6^o dcha.-28015 Madrid

Tfno.: 91 446 10 11 – Fax: 91 446 88 17

Web: www.accionfamiliar.org

Email: accionfamiliar@accionfamiliar.org

ISBN: 978-84-15305-66-8





ANÁLISIS DEL MERCADO DE TRABAJO DESDE UNA PERSPECTIVA DE MUJER Y FAMILIA: UN EJEMPLO DE SOLIDARIDAD INTERGENERACIONAL

Índice

Introducción.....	7
1. Principales indicadores del mercado de trabajo.....	11
2. Composición de los hogares.....	17
3. Análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva de mujer y familia.....	23
4. Situación en el mercado laboral de los hijos que viven con sus padres.....	39
5. Tipo de relación laboral atendiendo al rol familiar.....	47
Reflexiones finales.....	55







INTRODUCCIÓN



FUNDACIÓN GENERAL
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID





Introducción

- El indicador más utilizado para mostrar las diferencias en el mercado laboral es la denominada brecha salarial que aún existe entre hombres y mujeres, y que se sitúa en España en casi el 30%. Pero este indicador, siendo muy significativo, nos dice poco sobre las verdaderas causas que hay detrás de esas desigualdades.
- El objetivo de este documento es analizar el mercado de trabajo desde una perspectiva de familia y mujer, lo que nos permitirá avanzar en el conocimiento del origen de dichas desigualdades. Todos los datos que se manejan han sido tomados de la Encuesta de Población Activa.

Utilizar la perspectiva de familia para observar el comportamiento del mercado de trabajo, permite alcanzar conclusiones que ayudarán a poner en marcha nuevas actuaciones públicas que además de disminuir la brecha salarial, permitirán un mayor acceso de las mujeres al mercado de trabajo y una mayor permanencia en el mismo. De esta manera se facilitará una mayor compatibilidad y corresponsabilidad entre familia y trabajo remunerado, sin tener que renunciar a la maternidad.

Introducción

Adelantando conclusiones puede afirmarse que:

- *Utilizar una perspectiva de familia en el desarrollo de análisis sociales y económicos, permite comprobar el imprescindible papel social, económico y político, que la familia está desempeñando, especialmente en un momento de profunda crisis económica. Y además pone de manifiesto el papel clave que juega en el desarrollo de su función redistributiva y de solidaridad intergeneracional.*
- *Los datos muestran que hay un colectivo de mujeres que son objeto de una doble desigualdad que tiene su origen en el hecho de ser mujeres, y también en su condición de madres o simplemente de estar en edad de serlo.*
- *Las diferentes configuraciones familiares y también el papel que ocupa en ellas cada uno de sus miembros condiciona su posición en el mercado de trabajo.*
- *La maternidad no puede ser un obstáculo para que la mujer acceda y permanezca en el mercado de trabajo, pero tampoco el hecho de que una mujer tenga un empleo remunerado, puede convertirse en un obstáculo para su maternidad.*



1. PRINCIPALES INDICADORES DEL MERCADO DE TRABAJO



FUNDACIÓN GENERAL
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID





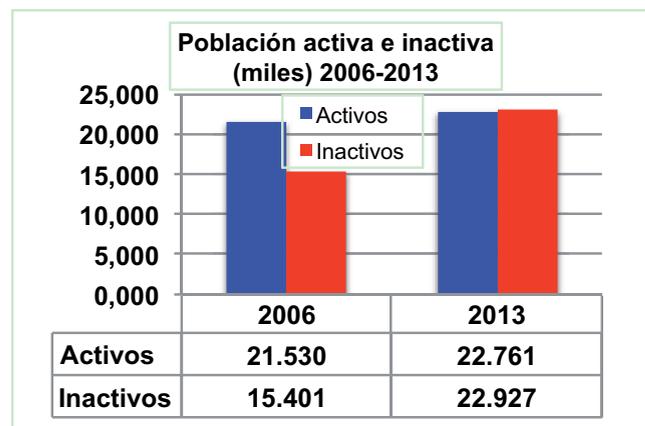
1. Principales indicadores del mercado de trabajo

Los indicadores básicos del mercado de trabajo en España muestran cambios muy importantes desde el inicio de la crisis económica:

- El total de población de 16 y más años ha crecido un 3,5%, es decir, casi 1,3 millones de personas más.
- Mientras que la población activa ha crecido en más de 1,2 millones de personas, los inactivos a penas aumentan en medio millón.
- La crisis económica ha traído un fortísimo aumento en el número de parados, más de 4 millones, casi un 15% más que al inicio de la misma, lo que contrasta con el descenso de casi 3 millones de ocupados.

El comportamiento del mercado de trabajo de los últimos años pone de manifiesto, más que en ningún otro momento, el papel clave que la familia desempeña como principal unidad de solidaridad intergeneracional y como redistribuidora de renta. Sin su ayuda la cohesión y estabilidad social no estaría asegurada.

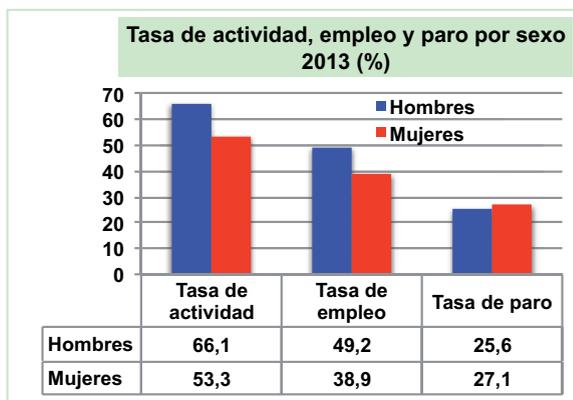
Población de 16 y más años y posición en el mercado laboral (miles y estructura 5%)					
	2006	%	2013	%	Var.(%) 13/06
Total	36.931	100	38.226	100	3,5
Activos	21.530	58,30	22.761	59,54	5,7
-Ocupados	19.693	53,32	16.784	43,91	-14,8
-Parados	1.837	4,97	5.978	15,64	225,4
Inactivos	15.401	41,70	15.465	40,46	0,4



1. Principales indicadores del mercado de trabajo

- El diferente comportamiento en las tasas de actividad de hombres y mujeres, muestra que la crisis ha llevado a muchas mujeres a intentar entrar en el mercado de trabajo. Mientras que los hombres han visto disminuir su tasa en 3 puntos, las mujeres la han aumentado en 5,4. Así, la diferencia de más de 21 puntos existente en 2006, se ha reducido a 12,8 en 2013.
- Igualmente, en relación a la tasa de empleo, los hombres han perdido más de 15 puntos mientras que la mujeres 3,5, acercándose ambos en más de 10 puntos.

Tasa de actividad, paro y empleo por sexo (%) 2006-2013			
	2006	2013	Dif. 06/13
Tasa de actividad:	58,3	59,5	1,2
- Hombres	69,1	66,1	-3,0
- Mujeres	47,9	53,3	5,4
Tasa de paro:	8,5	26,6	17,7
- Hombres	6,4	25,6	19,2
- Mujeres	11,5	27,1	15,5
Tasa de empleo:	53,3	43,9	-9,4
- Hombres	64,7	49,2	-15,5
- Mujeres	42,2	38,9	-3,5

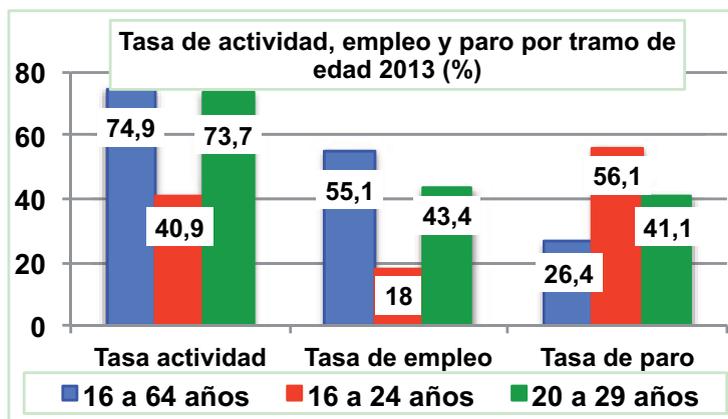


- La crisis parece haber ayudado a igualar a hombres y mujeres, aunque aún existen diferencias significativas en los principales indicadores del mercado de trabajo. La mayor aproximación se ha producido en las tasas de paro, donde a penas hay 1,5 puntos de diferencia.

Esta mayor igualdad en los indicadores del mercado de trabajo ¿se puede considerar un avance o un retroceso social?

1. Principales indicadores del mercado de trabajo

- Atendiendo a la edad, se observan unas tasas de paro elevadísimas en los tramos más bajos, correspondiendo las más altas al grupo entre 16 y 24 años, con el 56,1% de paro. Se trata de un grupo de población que, mayoritariamente, aún reside en casa de los padres, y no dispone de recursos para emanciparse.
- Igualmente la población de edades comprendidas entre 20 y 29 años presentan una tasa de paro de más del 40%. Muchos de ellos, que ya habían salido del hogar paterno/materno, se han visto obligados a retornar a él, al carecer de empleo.
- La población más joven es la más sacudida por la crisis, y también es la que tiene el mayor apoyo de la familia.



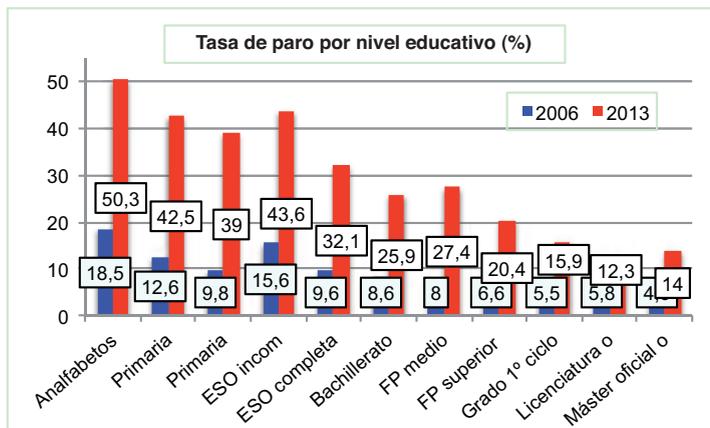
La crisis pone de manifiesto, más claramente que nunca, que no son sólo las personas mayores—padres y abuelos— los que reciben ayuda de los más jóvenes en forma de pensiones, por ejemplo, sino que estos padres y abuelos, ofrecen también ayuda a los más jóvenes permitiendo una sociedad estable y cohesionada a pesar de las tasas de paro tan elevadas. La función de solidaridad y redistribución de la familia cobra una importancia especial en momentos de crisis como el actual. Esto exige una atención especial de los poderes públicos si éstos quieren poder seguir contando con su ayuda.

1. Principales indicadores del mercado de trabajo

- Las diferencias en la tasa de paro atendiendo al nivel educativo, muestran el valor de la educación. A medida que aumenta el nivel educativo, disminuye la tasa de paro, alcanzado su nivel más bajo para los que tienen el título de licenciado y master.
- El hecho de que, actualmente, el inadecuado funcionamiento del mercado de trabajo en España, lleve a muchos trabajadores a estar ocupando empleos para los que están sobrecualificados, no debe oscurecer ni infravalorar la importancia y el valor de la formación.

Los ámbitos en los que hay que trabajar para lograr la verdadera igualdad entre hombres y mujeres y la igualdad de oportunidades, están en la educación y la familia.

Resulta necesario ayudar a las familias a desempeñar su función educativa-académica y en valores-, y hacerlo en estrecha colaboración con la escuela.





2. COMPOSICIÓN DE LOS HOGARES



FUNDACIÓN GENERAL
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID





2. Composición de los hogares

- En España, en 2013, según datos de la EPA, había casi 17 millones y medio de hogares. La mayor parte eran hogares con hijos –nucleares y monoparentales-.
- Los que más han aumentando han sido los unipersonales. El aumento de la esperanza de vida, y el importante crecimiento de divorcios y separaciones ha provocado un crecimiento en este tipo de hogares de más del 28% desde 2006, representando los mismos casi el 20%.
- Igualmente, y casi por las mismas razones, los hogares monoparentales han crecido más del 24%, superando la cifra de 1,6 millones.
- Sólo disminuyen muy ligeramente los hogares nucleares.

Distribución de hogares según tipo de familia						
Tipología de familia	2006		2013		Var. 13/06	
	Nº	%	Nº	%	Nº	Tasa var.
Unipersonal	2.706,1	17,1	3.475,6	19,9	770	28,4
Pareja sin hijos	3.479,8	22,0	4.045,4	23,2	566	16,3
Nuclear	7.400,5	46,8	7.388,2	42,4	-12	-0,2
Monoparental	1.318,2	8,3	1.638,1	9,4	320	24,3
Otro sin núcleo	909,2	5,7	893,5	5,1	-16	-1,7
Total	15.813,7	100	17.440.8	100	1.627	10,3

Sea cual sea la configuración familiar, en casi la totalidad de hogares se producen transferencias intergeneracionales, ya sea en forma de cuidados o en forma monetaria, como ocurre actualmente y de manera especial, con los formados por mayores –abuelos, principalmente-, que ayudan económicamente a sus hijos y nietos en paro.

2. Composición de los hogares

- El número de hogares que tienen al cabeza de familia en paro es de 1,7 millones, habiendo aumentado éstos desde 2006 en más de un 300%.
- Sólo el 47% de los hogares tiene al cabeza de familia ocupado, casi el 40% inactivo y el 13% parado.
- En más de 9 millones de hogares, el cabeza de familia se encuentra, al menos temporalmente, fuera del mercado laboral, y por tanto en una situación económica compleja. O bien depende de las prestaciones públicas –desempleo, jubilación, etc- o bien no recibe ingreso alguno.
- Esta situación parece haberse agravado por la crisis económica.

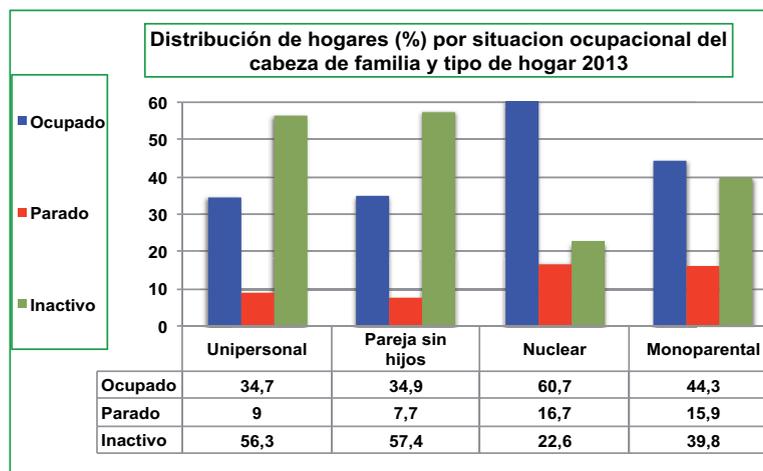


Distribución de hogares según situación ocupacional del cabeza de familia						
Situación ocupacional	2006		2013		N	Tasa var.13/06.
	N	%	N	%		
Ocupado	8.791,1	55.6	8.205,9	47.1	-585.2	-6.7
Parado	572,7	3.6	2.291,3	13.1	1.718,6	300.1
Inactivo	6.450,0	40.8	6.943,6	39.8	493,6	7.7
Total	15.813,7	100	17.440,8	100	1.627,0	10.3

2. Composición de los hogares

Distribución de hogares según situación ocupacional del cabeza de familia, por tipo de familia								
Tipo de hogar	2006				2013			
	Ocupado	Parado	Inactivo	Total	Ocupado	Parado	Inactivo	Total
Unipersonal	36.7	2.7	60.5	100	34.7	9.0	56.3	100
Pareja sin hijos	41.2	2.4	56.4	100	34.9	7.7	57.4	100
Nuclear	70.4	3.9	25.7	100	60.7	16.7	22.6	100
Monoparental	47.4	4.8	47.9	100	44.3	15.9	39.8	100
Otro sin núcleo	58.3	6.8	34.9	100	42.2	19.5	38.3	100
Total	55.6	3.6	40.8	100	47.1	13.1	39.8	100

- Atendiendo a la configuración familiar, son los hogares de parejas sin hijos los más numerosos con el cabeza de familia inactivo, junto con los unipersonales. Se trata de hogares formados, mayoritariamente por personas que, por edad, han salido ya del mercado de trabajo.
- Los hogares nucleares son los más numerosos, al considerar la ocupación del cabeza de familia.



2. Composición de los hogares

- Atendido a la situación laboral de todos los miembros del hogar familiar, la mayor parte de los hogares, el 74%, tiene algún miembro activo, aunque poco más del 47% tiene a todos ocupados.
- En cuanto a la configuración, en los hogares monoparentales hay una menor presencia de aquellos en lo que todos están ocupados y por el contrario mayor número de los que están todos parados.

La existencia de un solo progenitor en las familias monoparentales, las sitúa en una posición más difícil en el mercado de trabajo, ya que las dificultades, por ejemplo, de conciliación aumentan. Igualmente la existencia de un solo percceptor de rentas aumenta el riesgo de pobreza.

El hecho de que más del 80% de estos hogares estén encabezados por mujeres, les posiciona en una situación de una mayor debilidad y desigualdad.

Distribución de hogares según situación profesional						
Situación ocupacional	2006		2013		Var. 13/06	
	Nº	%	Nº	%	Nº	Tasa var.
Sin activos	3.895,8	24,6	4.537,9	26,0	642,2	16,5
Al menos un activo	11.918,0		12.902,8		984,9	8,3
- Todos parados	414,0	2,6	1.821,1	10,4	1.407,1	339,9
- Todos ocupados	10.273,9	65,0	8.266,4	47,4	-2.007,5	-19,5
- Parados y ocupados	1.230,0	7,8	2.815,3	16,1	1.585,3	128,9
Total hogares	15.813,7	100	17.440,8	100	1.627,0	10,3

Situación ocupacional de los miembros del hogar en familias nucleares y monoparentales 2013				
Hogares nucleares	Nucleares		Monoparentales	
	Nº	%	Nº	%
Sin activos	194,8	2,6	162,4	9,9
Al menos un activo	7.193,4		1.475,7	
- Todos parados	812,8	11,0	373,2	22,8
- Todos ocupados	4.327,6	58,6	847,5	51,7
- Parados y ocupados	2.052,9	27,8	255,0	15,6
Total hogares	7.388,2	100	1.638,1	100



3. ANÁLISIS DEL MERCADO DE TRABAJO DESDE UNA PERSPECTIVA DE MUJER Y FAMILIA



FUNDACIÓN GENERAL
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID





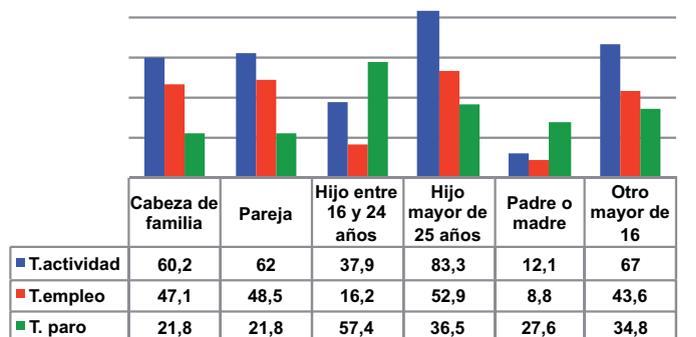
3. Análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva de mujer y familia

- Los datos de 2013 muestran que las tasas de actividad, empleo y paro son diferentes en función del rol que desempeñen los miembros de la familia. Los hijos mayores de 25 años son los que presentan la tasas de actividad más elevada, el 83,3%; más de 23 puntos por encima de la que presenta el cabeza de familia. En este caso hay que tener en cuenta que en los hogares con hijos mayores de esta edad se encuentran también aquellos en los que el cabeza de familia ya está jubilado y por tanto inactivo.
- Las tasas de paro más elevadas se encuentran también en los hijos; especialmente en los que están en el grupo de edad más bajo -16 y 24 años-, que superan el 57%, y los mayores de 25 que se sitúa en el 36,5%.

Tanto la tasa de actividad como la de empleo y paro son similares entre el cabeza de familia y su pareja, al haberse producido un acercamiento entre ambos –hombres y mujeres– como consecuencia de la crisis económica.

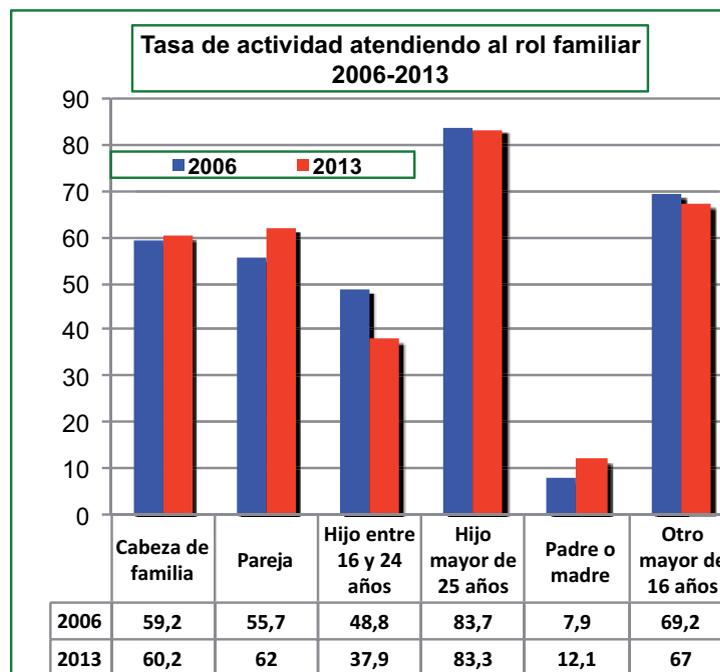
La entrada de la mujer en el mercado laboral está tratando de ayudar a disminuir los efectos que el paro está produciendo sobre el cabeza de familia, que mayoritariamente es un hombre.

Tasas de actividad, empleo y paro según rol familiar 2013



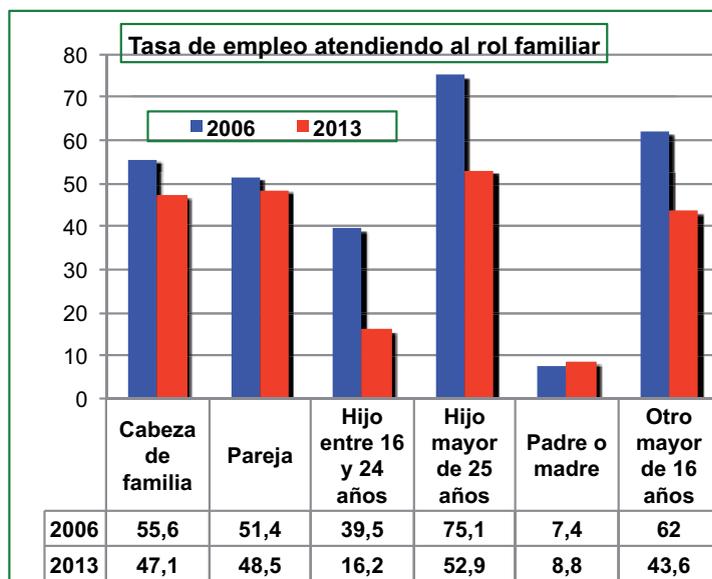
3. Análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva de mujer y familia

- Cuando se analizan los cambios desde el inicio de la crisis hasta 2013, se observa un importante incremento de más de 6 puntos, en la tasa de actividad de la pareja del cabeza de familia. Teniendo en cuenta que en la mayor parte de los hogares éste es un hombre, y aunque ha aumentado el número de mujeres que desempeñan este papel, se puede afirmar que se ha producido un acercamiento en los comportamientos de ambos.
- Los hijos entre 16 y 24 años han disminuido su tasa de actividad en más de 10 puntos, consecuencia en la mayor parte de los casos, del alargamiento de sus años de estudio, entre otras razones por las dificultades para encontrar empleo.
- Aunque ya se ha señalado que la tasa de actividad de los hijos mayores de 25 años es la más elevada, se observa una ligera disminución, de 0,4 puntos.



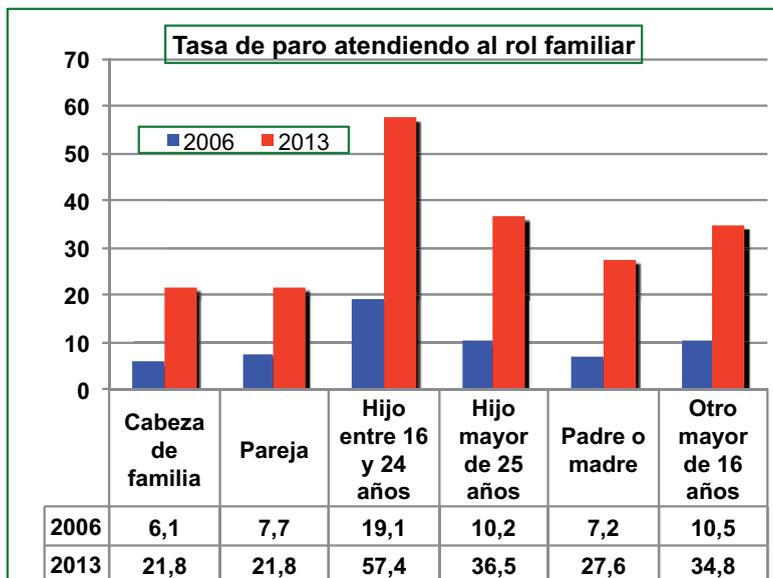
3. Análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva de mujer y familia

- Importante descenso en la tasa de empleo del cabeza de familia, 8,5 puntos menos. El descenso que experimenta la tasa de empleo de la pareja, siendo significativo, es más reducido, no llega a 3 puntos.
- Este comportamiento lleva a una disminución de las diferencias en las tasas de empleo de ambos, incluso en 2013 la tasa de empleo de la pareja está casi un punto y medio por encima de la del cabeza de familia.
- Descensos muy importantes en la tasa de empleo registrada en los hijos que viven en el hogar, que llegan a ser superiores a 20 puntos: -23,3 y -22,2, respectivamente.



3. Análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva de mujer y familia

- Importantes incrementos en las tasas de paro de todos los miembros del hogar, con independencia del rol familiar que desempeñen.
- Aumenta la tasa de paro de los hijos, lo que aumenta su dependencia de los padres.
- Los mayores aumentos de las tasas de paro se producen en los hijos con edades comprendidas entre 16 y 24 años (38,3 puntos) y a continuación entre los hijos mayores de 25 años (26,3 puntos).



Estas tasas de paro tan elevadas en los hijos, ponen de manifiesto el papel de solidaridad intergeneracional que desempeña la familia, así como su función redistributiva de rentas. Más tarde se vuelve sobre otros indicadores que ratifican la importancia del papel clave de estabilidad y cohesión social que está desempeñando la familia en la crisis económica

3. Análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva de mujer y familia

- El paro es en la actualidad el principal problema de la economía española. Pero sus consecuencias son especialmente preocupantes cuando se analizan los datos desde una perspectiva de familia. En 2013, el 38,3% de los parados eran cabeza de familia, es decir casi 2,3 millones estaban sin empleo. Igualmente, había más de 1,5 millones de parejas que estaban en paro y 1,7 millones de hijos que tampoco tenían trabajo, de los cuales casi un millón tenían más de 25 años.
- De los más de 2 millones de parados cabeza de familia: 1,3 millones eran hombres (57,66 %) y 970.100 (42,33 %) mujeres. Se está produciendo un acercamiento entre el número de mujeres y hombres al frente de una familia.

La crisis está dañando de manera importante a las familias. Ellas necesitan una ayuda especial de los poderes públicos, que deberán ofrecerles políticas de apoyo para permitirles continuar desarrollando su papel protector y estabilizador.

Distribución y nº de parados según rol familiar (%)					
Rol familiar	2006		2013		Var. Pct
	Nº	%	Nº	%	
Cabeza de familia	572,7	31,2	2.291,30	38,3	300,1
Pareja	468	25,5	1.544,90	25,8	230,1
Hijo entre 16 y 24 años	368,9	20,1	776	13	110,4
Hijo mayor de 25 años	306,1	16,7	999,5	16,7	226,6
Padre o madre	6,5	0,4	36,2	0,6	455,9
Otro mayor de 16	114,8	6,2	329,6	5,5	187,2

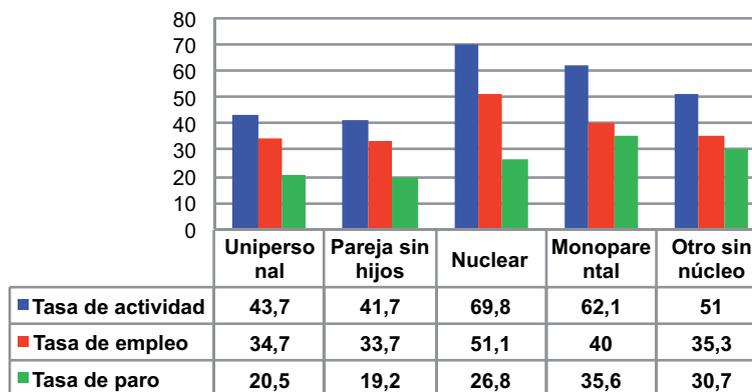
3. Análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva de mujer y familia

- Las tasas de actividad, empleo y paro también son diferentes en función del tipo de familia.
- Las mayores tasas de actividad y empleo aparecen en las familias donde hay hijos y en los hogares monoparentales con hijos y un solo progenitor, en los que se observan las mayores tasas de paro. De ellos casi el 90% están encabezados por mujeres.

El riesgo de pobreza aumenta significativamente cuando sólo hay un potencial perceptor de rentas.

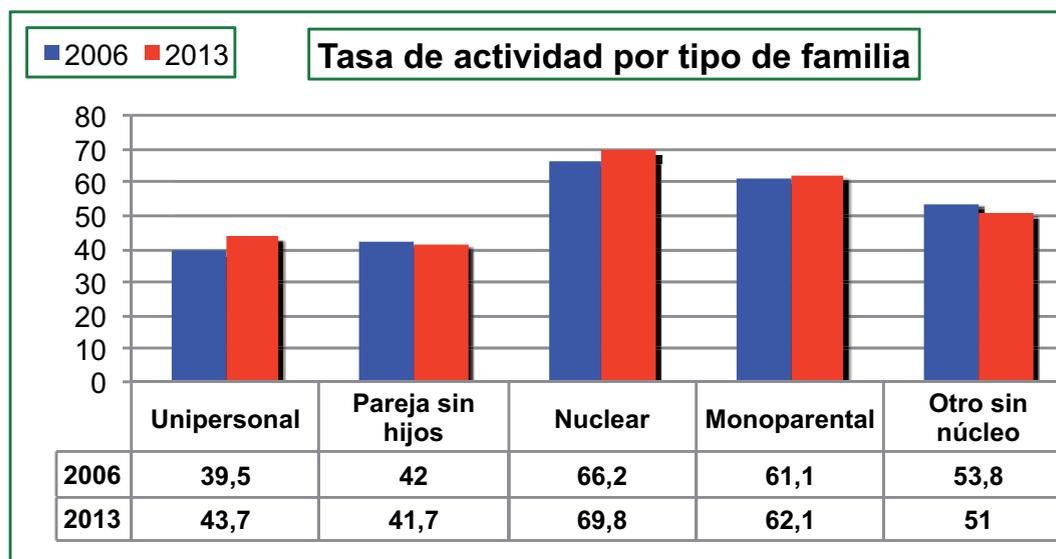
Esta realidad, presente de manera especial en los hogares españoles, exige una atención prioritaria, dentro de las políticas de familia, a las familias monoparentales.

Tasas de actividad, empleo y paro según tipo de familia
2013



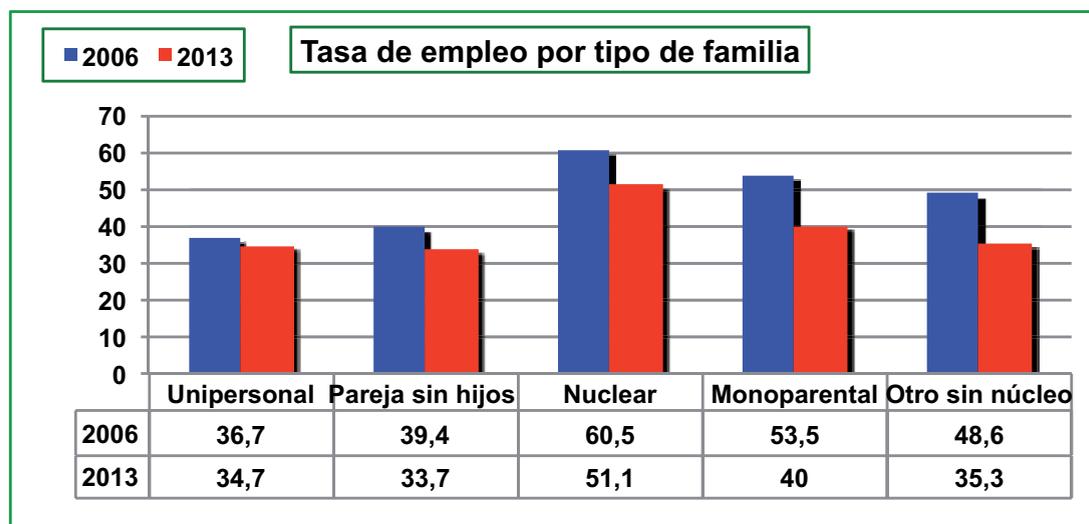
3. Análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva de mujer y familia

- Al analizar las variaciones que se han producido en las tasas de actividad, el mayor incremento de la tasa de actividad se observa en las familias nucleares (3,6). La razón de ello está en el incremento de la tasa de actividad de las parejas, que en su gran mayoría son mujeres que acceden al mercado laboral para poder compensar la pérdida de empleo del cabeza de familia o prevenir la pérdida de ingresos en el hogar en caso de que ésta se produzca.
- El único tipo de familia en el que disminuye ligeramente la tasa de actividad es en parejas sin hijos y en otros tipos sin núcleo.



3. Análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva de mujer y familia

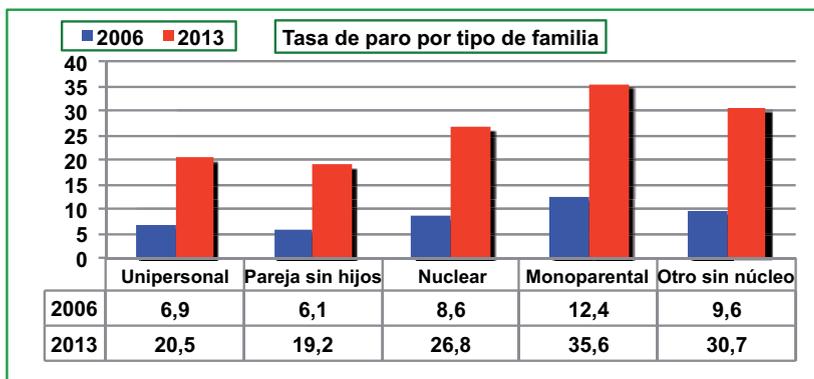
- Todos los tipos de familia han visto disminuir su tasa de empleo, pero estos descensos llegan a ser muy elevados –más de 13 puntos porcentuales- en el caso de las monoparentales (-13,5 puntos porcentuales.)
- Los hogares con hijos son los que presentan las tasas de empleo más elevadas. Concretamente la mayor tasa de empleo se registra en la familia nuclear, aunque también ellas han visto disminuir su cuantía en casi 10 puntos. Seguidas de las monoparentales con una tasa de empleo del 40%.



3. Análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva de mujer y familia

- Atendiendo a los diferentes tipos de familias, todas ellas han experimentado importantes aumentos en la tasa de paro. La más elevada se registra en los hogares monoparentales, que alcanza el 35,6%. Se trata de hogares, como ya se ha señalado, con un mayor riesgo de pobreza al existir un solo perceptor de ingresos.
- Desde el inicio de la crisis, los mayores aumentos de las tasas de paro se han producido en los hogares monoparentales, más de 23 puntos porcentuales, seguidos de otros sin núcleo, que superan los 21 puntos de aumento.
- Las familias nucleares también han experimentado un aumento significativo de más de 18 puntos.

Las familias españolas están sufriendo con gran crudeza los efectos de la crisis económica. El fuerte aumento de las tasas de paro en todas ellas no deja indiferente a ninguna. Pero las políticas públicas tendrán que tener en cuenta que, siendo el paro un problema de enorme gravedad para cualquiera que lo sufra, sus consecuencias no son iguales en familias que tienen hijos que en las que no los tienen.



3. Análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva de mujer y familia

- El comportamiento de la tasa de actividad es diferente entre hombres y mujeres, especialmente cuando hay hijos menores. En 2013 las tasas de actividad son más elevadas cuando el cabeza de familia es un hombre que cuando es una mujer, con la excepción de las familias monoparentales, excepto en el caso de 3 o más hijos menores. Estas diferencias se acentúan, en el caso de la familia nuclear, a medida que aumenta el número de hijos, situación en la que los hombres presentan una tasa de actividad 20 puntos encima de la de las mujeres. Aunque, si se compara con la situación existente en 2006, esta diferencia era de 36,5 puntos, es decir, se ha producido una reducción de las diferencias por sexo.
- En todos los tipos de hogares, excepto en los monoparentales, siempre que el cabeza de familia sea un hombre la tasa de actividad es superior. La tasa de actividad donde más se iguala entre hombres y mujeres es en las familias monoparentales, que incluso es ligeramente superior en el caso de monoparentales encabezadas por mujeres.

Tasa de actividad de cabeza de familia según composición del hogar, por sexo						
Pareja e hijos	2006			2013		
	Hombres	Mujeres	Dif H/M	Hombres	Mujeres	Dif H/M
Total	70,5	44,2	26,3	68	51,1	16,9
Pareja sin hijos menores	55,5	39,2	16,3	51,6	44,4	7,2
Nuclear	95,8	68,6	27,2	95,4	81,7	13,7
Con un hijo menor	95,1	70,8	24,3	94,9	82,8	12,1
Con dos hijos menores	96,9	66,7	30,2	95,9	81,7	14,2
Con 3 o más hijos menores	96,3	59,8	36,5	95,3	75,1	20,2
Sin pareja y sin hijos menores	64,2	32,4	31,8	63,2	36,1	27,1
Monoparental	85,2	81,8	3,4	89	91,7	-2,7
Con un hijo menor	82,5	81,8	0,7	89,7	92,9	-3,2
Con dos hijos menores	97,3	81,9	15,4	84,6	89,6	-5
Con 3 o más hijos menores	65,3	80,1	-14,8	100	85,6	14,4

3. Análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva de mujer y familia

- Igual que ha ocurrido con la tasa de actividad, entre 2006 y 2013 también se observa una aproximación entre las tasas de empleo de hombres y mujeres que son cabeza de familia, con la única excepción de los hogares monoparentales con 3 o más hijos. En este tipo de hogares, en el año 2006 las mujeres tenían incluso una tasa de empleo superior (68,6%) a la de los hombres (65,3%). En cambio, en el 2013, esa diferencia ha aumentado considerablemente: 28,8 puntos de diferencia.

Tasa de empleo de cabeza de familia según composición del hogar, por sexo						
Pareja e hijos	2006			2013		
	Hombres	Mujeres	Dif H/M	Hombres	Mujeres	Dif H /M
Total	67,2	40,2	27	53,9	39,1	14,8
Pareja sin hijos menores	53,3	36,1	17,2	42,2	34,8	7,4
Nuclear	92,2	60,9	31,3	76,2	60,9	15,3
Con un hijo menor	91,4	62,9	28,5	75	61,6	13,4
Con dos hijos menores	93,5	59,5	34	78,7	61,2	17,5
Con 3 o más hijos menores	91,4	51,4	40	71,7	54,4	17,3
Sin pareja y sin hijos menores	58,8	29,9	28,9	46,7	28,9	17,8
Monoparental	80,8	72,1	8,7	70,5	62,7	7,8
Con un hijo menor	77,6	74,1	3,5	69,8	63,6	6,2
Con dos hijos menores	94,3	67,4	26,9	72	63,5	8,5
Con 3 o más hijos menores	65,3	68,6	-3,3	72,2	43,4	28,8

3. Análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva de mujer y familia

- También se han reducido, durante el mismo período (2006-2013) las diferencias de las tasas de paro entre hombres y mujeres que son cabeza de familia, con la única excepción de los hogares monoparentales con 3 o más hijos.
- En este tipo de hogares, en 2006 las mujeres tenían una tasa de paro muy superior (14,4%) a la de los hombres (apenas existente). En el 2013, esa diferencia ha aumentado considerablemente: 21,5 puntos de diferencia, produciendo en estos hogares con un único perceptor las mayores diferencias entre las tasas de paro por sexo, sobre todo a medida que aumenta el número de hijos.

Tasa de paro de cabeza de familia según composición del hogar, por sexo 2006-2013						
Pareja e hijos	2006			2013		
	Hombres	Mujeres	Dif H/M	Hombres	Mujeres	Dif H/M
Total	4,7	9,2	-4,5	20,8	23,5	-2,7
Pareja sin hijos menores	4,0	7,8	-3,8	18,3	21,7	-3,4
Nuclear	3,8	11,2	-7,4	20,1	25,5	-5,4
Con un hijo menor	3,8	11,1	-7,3	21	25,6	-4,6
Con dos hijos menores	3,4	10,9	-7,5	18	25,1	-7,1
Con 3 o más hijos menores	5	14,1	-9,1	24,8	27,5	-2,7
Sin pareja y sin hijos menores	8,4	7,7	0,7	26,1	20	6,1
Monoparental	5,2	11,8	-6,6	20,7	31,7	-11
Con un hijo menor	6	9,4	-3,4	22,2	31,6	-9,4
Con dos hijos menores	3,1	17,7	-14,6	14,8	29,1	-14,3
Con 3 o más hijos menores	0,0	14,4	-14,4	27,8	49,3	-21,5

3. Análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva de mujer y familia

- En definitiva, en 2013 había más de 2,2 millones de personas, cabezas de familia, en el paro. El 38,5% de ellos estaban al frente de familias nucleares y el 6,5% al frente de hogares monoparentales. Es decir, el 45% de los parados –cabeza de familia-, lo que significa más de 1 millón de parados, tiene hijos a cargo, en unos casos con la posibilidad de poder contar con un doble ingreso, en el caso de las familias nucleares, y en otros casos sin ningún tipo de ayuda al estar encabezadas por un único progenitor.

Distribución de parados "cabeza de familia" según composición familiar 2013						
Pareja e hijos	Total		Hombres		Mujeres	
	N	%	N	%	N	%
Total	2.291,30	100	1.321,20	100	970,1	100
Pareja sin hijos menores	662,7	28,9	400,4	30,3	262,3	27
Nuclear	881,9	38,5	550,8	41,7	331,1	34,1
Con un hijo menor	467,1	20,4	29,8	22,1	175,2	18,1
Con dos hijos menores	333,3	14,5	202,2	15,3	131,1	13,5
Con 3 o más hijos menores	81,5	3,6	56,8	4,3	24,8	2,6
Sin pareja y sin hijos menores	597,2	26,1	358,1	27,1	239,1	24,6
Monoparental	149,5	6,5	11,9	0,9	137,6	14,2
Con un hijo menor	102,6	4,5	8,6	0,7	94	9,7
Con dos hijos menores	36,9	1,6	2,2	0,2	34,7	3,6
Con 3 o más hijos menores	10	0,4	1,1	0,1	8,9	0,9

3. Análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva de mujer y familia

- El paro ha llegado, como ya se ha señalado, a 2,2 millones de personas que son cabezas de familia. Las consecuencias de no tener empleo se agravan cuando hay menores a cargo, y de manera muy especial cuando la pareja tampoco lo tiene. Y los datos son alarmantes. En 2013, el 38,4% de los hombres parados que son cabeza de familia tenían a su pareja también en el paro; y el 27,3% de las mujeres que siendo cabeza de familia están en el paro, tienen a su pareja en el paro también.

Distribución de parados "cabeza de familia" según situación ocupacional de la pareja 2013						
Situación ocupacional pareja	Hombre con pareja y con hijos menores			Mujer con pareja y con hijos menores		
	N	%	Tasa de paro	N	%	Tasa de paro
Ocupado	248,5	45,1	15,9	224,7	67,9	22,3
Parado	211,4	38,4	35,8	90,4	27,3	37,5
Inactivo	90,9	16,5	21,3	16	4,8	25,2
Total	550,8	100	20,1	331,1	100	25,5

Parece necesario que las políticas públicas tengan en cuenta, de manera prioritaria, al colectivo de parados con responsabilidades familiares. Las consecuencias de falta de empleo y por tanto de ingresos, afectan a los menores, y de no atenderse podrán generar en ellos situaciones de pobreza de las que les resultará difícil escapar.



4. SITUACIÓN EN EL MERCADO LABORAL DE LOS HIJOS QUE VIVEN CON SUS PADRES



FUNDACIÓN GENERAL
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID





4. Situación en el mercado laboral de los hijos que viven con sus padres

- Si hay algún indicador que muestre mejor –especialmente en este momento de crisis económica- el valor de las relaciones intergeneracionales que se producen en la familia y el papel redistributivo y de cohesión social que desempeña, es observar la posición de los “hijos” en el mercado de trabajo.
- El 30% de los parados en España en 2013, es decir más de 1,7 millones, son hijos mayores de 16 años que viven con sus padres, de los cuales 776 mil tienen entre 16 y 24 años y casi 1 millón tienen más de 25 años. La mayor parte son hombres, 1,1 millones y algo más de 687 mil mujeres.
- La edad de emancipación de los jóvenes en España es de las más altas de Europa, siendo muchas las razones que pueden explicar este comportamiento (coste de la vivienda, culturales, etc). Actualmente y a todas ellas hay que sumar las enormes dificultades para encontrar un empleo, especialmente en los más jóvenes.

Las actuales tasas de paro impiden a muchos jóvenes salir de casa de los padres y a otros les ha obligado a volver a él.

Esta realidad muestra el papel de apoyo que está ejerciendo la familia, que se convierte de nuevo en cuidadora de sus hijos, ya adultos, e incluso de sus nietos. Esta realidad, muestra un aumento de la convivencia de varias generaciones y una redistribución de la renta que se vuelve bidireccional: de jóvenes a mayores a través del sistema de pensiones de jubilación, y también de estos pensionistas –padres y/o abuelos- a los más jóvenes en paro.

Distribución de parados "hijos" según edad, por sexo				
Edad	Hombres		Mujeres	
	N	%	N	%
Total	1.087,60	100	687,9	100
De 16 a 19	104,9	9,6	81,1	11,8
De 20 a 24	336,2	30,9	253,7	36,9
De 25 a 29	280,1	25,8	177	25,7
De 30 a 34	169,1	15,5	86,1	12,5
De 35 a 39	88,4	8,1	46,6	6,8
De 40 a 44	60,8	5,6	22,7	3,3
45 o más	48	4,4	20,6	3

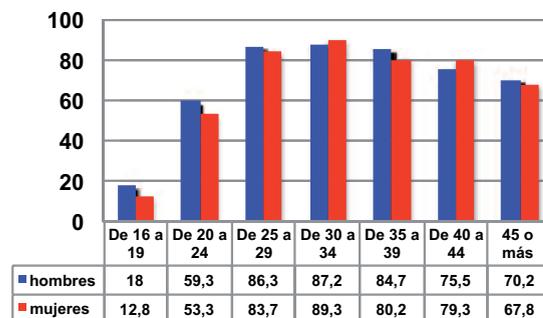
4. Situación en el mercado laboral de los hijos que viven con sus padres

- No parece que la crisis haya empujado a los hijos a entrar en el mercado de trabajo, sino más bien lo contrario. Los hijos están retrasando su entrada en el mismo. La realidad es que la tasa de actividad ha disminuido en total 5,7 puntos, si bien esa caída tiene su origen solamente entre los más jóvenes. La tasa de actividad ha aumentado sólo entre los que tienen más de 30 años.
- A la hora de hacer comparaciones entre hombres y mujeres, no se observan grandes diferencias, incluso a ciertas edades la tasa de actividad de las hijas supera a la de los hijos.

Es evidente que la razón principal de las diferencias observadas en las tasas de actividad de los hijos que viven con sus padres, se debe sobre todo a que los hijos continúan estudiando hasta que cumplen al menos los 25 años.

Tasa de actividad hijos que viven con sus padres, según edad			
Edad	Total		
	2006	2013	Var. 13/06
Total	65,4	59,7	-5,7
De 16 a 19	28	15,5	-12,6
De 20 a 24	64,7	56,5	-8,2
De 25 a 29	85,8	85,2	-0,5
De 30 a 34	87	88	0,9
De 35 a 39	81,3	83,1	1,8
De 40 a 44	75,8	76,8	1
45 o más	60	69,3	9,3

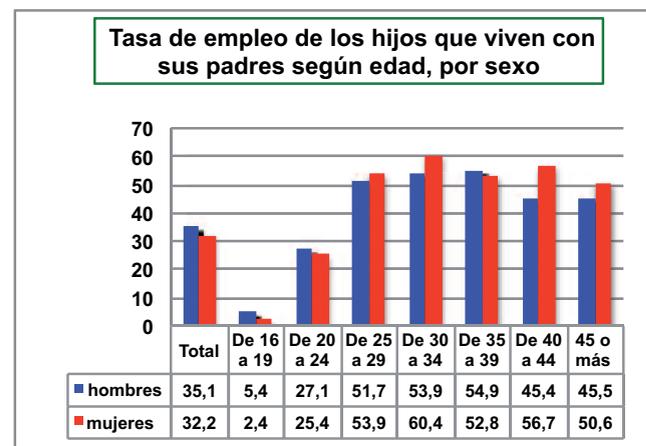
Tasa de actividad de los hijos que viven con sus padres según edad, por sexo



4. Situación en el mercado laboral de los hijos que viven con sus padres

- La caída en la tasa de empleo de los hijos que viven con sus padres no deja lugar a duda de la situación que están atravesando muchas familias. La edad de 25 años como requisito para considerar a los hijos dependientes no recoge la realidad actual. La tasa de empleo ha caído 22,6 puntos y además, la caída se produce en todos los tramos de edad, siendo especialmente importante desde los 20 a los 29 años, momento del ciclo vital en que deberían comenzar a configurar sus propias familias.
- A la hora de comparar las diferencias entre hombres y mujeres, las hijas mayores de 25 años tienen una tasa de empleo superior a la de los hijos, si bien en el computo global sigue siendo inferior: 35,1% de los hijos tienen empleo frente al 32,2% hijas .

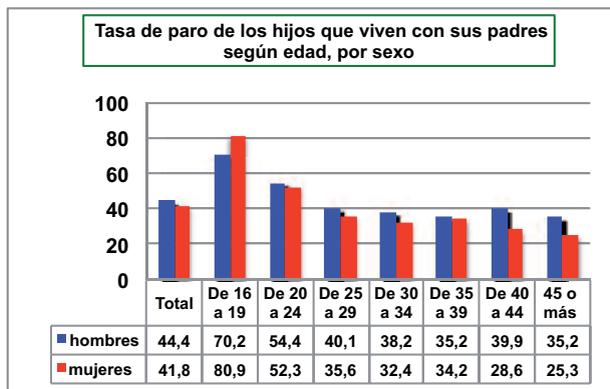
Tasa de empleo hijos que viven con sus padres, según edad			
Edad	Total		
	2006	2013	Var. 13/06
Total	56,4	33,8	-22,6
De 16 a 19	19,3	3,9	-15,4
De 20 a 24	54,9	26,3	-28,6
De 25 a 29	76,7	52,6	-24,1
De 30 a 34	78,3	56,3	-22
De 35 a 39	73,6	54,1	-19,5
De 40 a 44	68,5	49,1	-19,4
45 o más	53,6	47,5	-6,1



4. Situación en el mercado laboral de los hijos que viven con sus padres

- Sin ninguna duda, el gran problema de la actual crisis económica son las elevadísimas tasas de paro entre los más jóvenes.
- Son las familias las que están manteniendo a toda esa población joven en edad de trabajar.
- La tasa de paro ha crecido casi 30 puntos, siendo especialmente preocupante el aumento entre los más jóvenes: 43,2% y 38,4% de incremento.
- La tasa de paro de los hijos ha aumentado casi un 33% frente a la de las hijas que lo ha hecho en un 25%.

Tasa de paro hijos que viven con sus padres, según edad			
Edad	Total		
	2006	2013	Var. 13/06
Total	13,7	43,4	29,7
De 16 a 19	31,3	74,5	43,2
De 20 a 24	15,1	53,5	38,4
De 25 a 29	10,5	38,2	27,7
De 30 a 34	10,1	36	25,9
De 35 a 39	9,5	34,8	25,3
De 40 a 44	9,6	36	26,4
45 o más	10,6	31,5	20,9



La familia demuestra, una vez más, ser la mejor institución estabilizadora y de cohesión social. Las tasas de paro de los hijos que viven con sus padres son tan elevadas que, de no tener un apoyo familiar, no estaría asegurada la estabilidad social. El estado no puede sustituir a la familia, ni en su papel relacional ni en el apoyo económico que ofrece a los hijos, pero si ayudarla en el desempeño de sus funciones.

4. Situación en el mercado laboral de los hijos que viven con sus padres

- Al analizar los indicadores atendiendo al nivel educativo, se observa que a medida que aumenta el nivel de estudios son mayores las tasas de actividad y empleo y menor la tasa de paro.
- Los principales indicadores del mercado de trabajo muestran una posición en el mismo más favorable para aquellos que tienen más estudios. Una vez más, la formación se configura como un ámbito de las políticas públicas fundamental para acabar con las desigualdades, ya que, de hecho es una variable indispensable para lograr la verdadera igualdad de oportunidades.

Indicadores mercado de trabajo de los hijos que viven con sus padres, atendiendo al nivel educativo									
Nivel educativo hijos	Tasa de actividad			Tasa de empleo			Tasa de paro		
	2006	2013	Var 13/06	2006	2013	Var 13/06	2006	2013	Var 13/06
Analfabetos	3,9	3,3	-0,6	3,2	3,3	0,1	18,3	0	-18,3
Primaria incompleta	47,3	42,1	-5,2	35	14,6	-20,4	25,9	65,4	39,5
Primaria completa	51,6	45,1	-6,5	41,8	16,8	-25	19,1	62,8	43,7
ESO incompleta	56,4	61,5	5,1	44	23,9	-20,1	22	61,2	39,2
ESO completa	63,8	56,2	-7,6	54,6	28,3	-26,3	14,5	49,6	35,1
Bachillerato	46,2	38,9	-7,3	39	22,7	-16,3	15,6	41,6	26,0
FP medio	88,2	82	-6,2	77,3	46,9	-30,4	12,4	42,7	30,3
FP superior	88,1	82,4	-5,7	79	54,1	-24,9	10,3	34,3	24,0
Grado primer ciclo	74,7	74,7	0	66,8	49,9	-16,9	10,5	33,3	22,8
Licenciatura o segundo ciclo	86,2	84,6	-1,6	77,8	60,8	-17	9,7	28,2	18,5
Máster oficial o doctorado	92,1	88,6	-3,5	89,6	60,1	-29,5	2,6	32,2	29,6
Total	65,4	59,7	-5,7	56,4	33,8	-22,6	13,7	43,4	29,7





5. TIPO DE RELACIÓN LABORAL ATENDIENDO AL ROL FAMILIAR



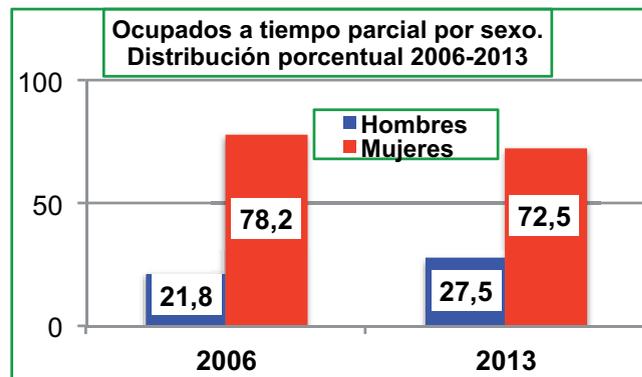
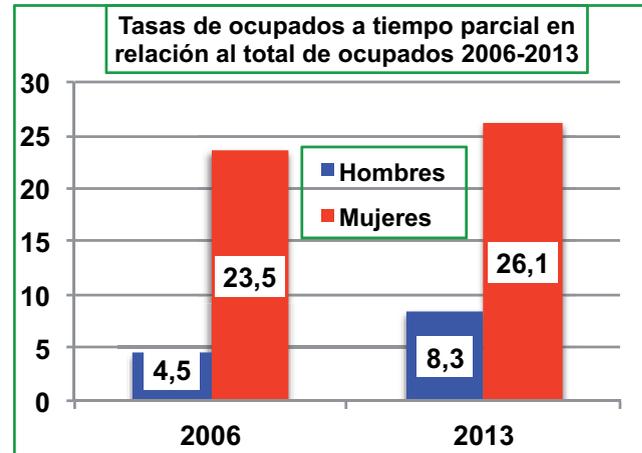
FUNDACIÓN GENERAL
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID





5. Tipo de relación laboral atendiendo al rol familiar

- El número de ocupados a tiempo parcial en 2013 fue de algo más de 2,7 millones de trabajadores, lo que supone una tasa media sobre el total de ocupados del 16,4%, frente a un 12,2% que había al comienzo de la crisis en 2006.
- Aunque este aumento se ha producido tanto entre mujeres y hombres, en el caso de ellos dicho aumento ha sido del 44,8%, mientras que en el de las mujeres del 6,1%. Aún así, las diferencias entre ambos siguen siendo muy importantes, ya que en 2013, el 27,5% de los hombres ocupados tenían contratos a tiempo parcial, y en el caso de las mujeres el 72,5%.
- Avanzar en este tipo de igualdad, como parece está ocurriendo, sólo debería considerarse como algo positivo, si las razones están en el deseo del propio trabajador y este tipo de contratos no tenga su razón de ser en la actual crisis económica.



5. Tipo de relación laboral atendiendo al rol familiar

- Desde una perspectiva de familia, la mayor parte de estos ocupados a tiempo parcial en 2013 eran hijos, casi un 26%, aunque se observa un aumento de las personas que figuran como cabeza de familia, es decir, aquellos que principalmente aportan los recursos a la economía familiar.
- Las tasas de ocupación parcial también aumentan en todos los casos, pero lo hacen de una manera especialmente llamativa en los hijos de entre 16 y 24 años. Una vez más, es necesario un esfuerzo especial en planes de empleo que prioricen a los jóvenes y a aquellos que tienen familias a su cargo.

Distribución de ocupados a tiempo parcial según rol familiar (%)					
Rol familiar	2006		2013		Variación Tasa
	%	Tasa parcial ocupación	%	Tasa parcial ocupación	
Cabeza de familia	35,1	9,6	39,6	13,3	3,4
Pareja	34,3	14,8	34,4	17,1	2,3
Hijo entre 16 y 24 años	14,3	22,1	9,4	45,1	23,0
Hijo mayor de 25 años	10,9	9,7	11,8	18,7	9,0
Padre o madre	0,6	18,6	0,5	13,3	-5,3
Otro mayor de 16 años	4,7	11,5	4,2	18,8	7,3
Total	100	12,2	100	16,4	4,2

5. Tipo de relación laboral atendiendo al rol familiar

- En cuanto a los motivos que llevan a los trabajadores, ya sean hombres o mujeres, a estar ocupados a tiempo parcial están cambiando. Mientras que en 2006 el 32% estaba en dicha situación porque no encontraba empleo a tiempo completo, en 2013 dicho porcentaje se eleva hasta casi el 62%.
- Por el contrario, la atención a la familia disminuye considerablemente como razón para estar en dicha situación laboral ya que sólo el 14,5% de los ocupados a tiempo parcial lo son por este motivo.

Distribución de ocupados a tiempo parcial según motivo						
Motivo Jornada parcial	2006		2013		Variación 13/06	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Estudia	285,5	11,9	143,3	5,2	-142,2	-49,8
Familia	610,5	25,4	398,4	14,5	-212,2	-34,8
No encuentra	770,4	32,0	1.706,2	61,9	935,8	1221,5
No desea	263,9	11,0	168,1	6,1	-95,7	-36,3
Otro	473,9	19,7	338,2	12,3	-135,7	-28,6
Total	2.404,3	100	2.754,2	100	350	14,6

Los motivos que ayudan a explicar estos cambios son de naturaleza variada, pero hay dos especialmente significativos: la crisis económica y el aumento de las tasas de paro del cabeza de familia, que obliga a la pareja a buscar empleo a tiempo completo, aunque en numerosas ocasiones, al no encontrarlo, deba acceder a uno a tiempo parcial. Y la segunda razón, la caída de la tasa de natalidad que lleva a que cada vez haya menos personas que tengan necesidad de cuidar a la familia.

5. Tipo de relación laboral atendiendo al rol familiar

- Si se observan las diferencias por sexo, la familia está más presente en la toma de decisiones de las mujeres que de los hombres, donde apenas tiene relevancia.
- Los tramos de edad en los que figura como un elemento importante en la toma de decisiones laborales son, en el caso de las mujeres desde los 25 años y especialmente entre los 30 y 39 años, que coincide con la edad en la que los hijos son pequeños. En el caso de los hombres, el tramo de edad en el que la familia aparece con mayor peso es entre los 50 y 54 años, lo que nos hace pensar que se refiere al cuidado de los padres o ascendientes y no de los hijos.

Distribución de ocupados a tiempo parcial según motivo, sexo y edad (%) 2013						
Edad	Estudia		Familia		No encuentra	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
De 16 a 19	51,5	56,9	0,0	1,2	27,0	26,6
De 20 a 24	56,7	37,3	0,6	9,4	25,7	36,9
De 25 a 29	34,9	12,7	1,3	22,3	41,5	43,7
De 30 a 34	5,1	2,4	7,6	43,3	47,3	32,2
De 35 a 39	4,7	1,0	8,6	48,8	44,0	27,0
De 40 a 44	0,5	1,1	9,3	40,0	36,9	29,6
De 45 a 49	1,3	0,5	7,7	33,8	34,4	30,8
De 50 a 54	0,0	0,8	11,3	27,1	22,2	32,9
De 55 a 59	0,0	1,7	2,0	24,7	25,3	26,6
De 60 a 64	0,0	0,0	5,7	24,7	13,9	20,5
Más de 65	0,0	1,4	2,6	12,6	5,4	11,5

5. Tipo de relación laboral atendiendo al rol familiar

- Si consideramos el número de hijos de los ocupados a tiempo parcial por sexo, aquellos que alegan la familia como razón para ese tipo de relación laboral a tiempo parcial, se observan importantes diferencias entre hombres y mujeres.
- Las mujeres optan por un contrato a tiempo parcial por atender a la familia, especialmente cuando tienen 2 o 3 o más hijos (el 45,3% y 42,9% respectivamente).
- En el caso de los hombres aunque existen ligeras diferencias, no parece que el número de hijos sea una variable determinante para tener un contrato a tiempo parcial.

Distribución ocupados a tiempo parcial por sexo, motivo y número de hijos (%) 2013								
	0 hijos		1 hijo		2 hijos		3 o + hijos	
	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.
Estudia	2,2	1,6	0,0	0,3	0,3	0,1	0,0	0,0
Familia	1,5	8,2	2,8	28,2	4,9	45,3	3,8	42,9
No encuentra	58,4	65,7	79,8	58,8	74,1	39,3	83,7	43,8
No desea	8,1	10,2	2,6	6,3	1,2	5,6	2,7	6,5
Otro	29,8	14,3	14,7	6,3	19,5	9,7	9,8	6,8
Total	100	100						





REFLEXIONES FINALES



FUNDACIÓN GENERAL
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID





Reflexiones finales

- 1 El análisis de las grandes cifras del mercado de trabajo muestra la importancia de la familia como institución estabilizadora.** No sólo cuida a los más pequeños sino que ahora también protege a aquellos jóvenes que, incluso habiendo formado ya su propia familia, regresan al hogar familiar para ser cuidados de nuevo por los padres, y lo hacen con sus propios hijos. Así los abuelos pasan también a sufrir los efectos de la crisis, especialmente en aquellos casos en que ya están jubilados y disponen de una pensión con la que deben atender a dos o más unidades familiares. Esto exige que las políticas activas de empleo consideren a los jóvenes como colectivo prioritario y se ayude especialmente, en materia de protección social, a los parados que tengan responsabilidades familiares. Los posibles cambios en el actual sistema de pensiones, que se debatan en el marco del Pacto de Toledo, deberán tener en cuenta esta nueva realidad.
- 2 Si se trata de lograr una verdadera igualdad entre hombres y mujeres, hay que trabajar con una perspectiva de familia.** La existencia del colectivo de mujeres que soportan una doble desigualdad, por ser mujer y además madre, exige prestar una atención especial de los poderes públicos, el mundo empresarial y de la sociedad en general a la maternidad. **Las cifras del mercado de trabajo, desde una perspectiva de familia muestran como el número de hijos es una variable determinante que explica las diferencias en la posición laboral de hombres y mujeres.** La necesidad de una mayor presencia de las mujeres con hijos en el mercado laboral no es un asunto sólo de ellas, exige una mayor conciliación y corresponsabilidad de todos: de los otros miembros de la familia, del Estado, del mundo empresarial y de la sociedad en general.

Reflexiones finales

- 3 Resulta imprescindible y urgente llevar a cabo actuaciones de protección y apoyo a la maternidad.** Parece necesario recordar que las intervenciones públicas en materia de familia deben ser de carácter subsidiario. Las necesidades que se derivan de la maternidad pueden generar costes personales, familiares y sociales, que en algunos casos, son difíciles de asumir. Si a esto añadimos que los hijos son un bien social, habrá que apoyar de manera especial a las familias que deseen tenerlos y educarlos, cuando no puedan asumir solas el coste de esta decisión.
- 4 Las políticas públicas proporcionan incentivos o desincentivos para las conductas privadas.** Por ello en el diseño de una política de familia y de apoyo a la maternidad, los poderes públicos deben tener en cuenta las consecuencias sociales que se derivan de ella y analizar también los efectos sobre las decisiones familiares, que una u otra forma de ayuda, puede generar. No vale cualquier medida pública, ni se trata de ofrecer sólo recursos económicos a las familias. Habrá que delimitar bien el ámbito público de actuación teniendo en cuenta que de dichas actuaciones no debería desprenderse una estatalización de las relaciones familiares, como consecuencia de una intromisión del Estado en el ámbito privado.
- 5 A la hora de decidir sobre la elaboración de una política pública, especialmente en época de crisis, es imprescindible estimar los costes que conlleva su puesta en marcha, pero también los costes de no hacerlo.** Pero estos costes no son sólo económicos o monetarios, sino también sociales, y éstos últimos serán especialmente elevados en el caso de no poner en marcha actuaciones de apoyo a la maternidad.

Reflexiones finales

6 De las cifras del mercado de trabajo se desprende que las familias están actuando como unidades que facilitan la redistribución de la renta entre personas y generaciones, y se convierten así en instituciones indispensables para el desarrollo y sostenibilidad de nuestra sociedad. Por ello, habría que recuperar el valor de las relaciones familiares como constructoras de una sociedad más estable, más cohesionada y más humana. **Las nuevas políticas de apoyo a las familias se deberán establecer sobre un nuevo pacto social entre generaciones.** El actual está basado casi exclusivamente en la solidaridad y apoyo con las personas mayores, que continúa siendo necesario. Pero necesitamos un nuevo pacto centrado y fundamentado en los jóvenes. Sin ellos no hay futuro.





